

# La travesía mercante de Miguel Grau: Un marino forjado por los océanos del mundo

Capitán de Fragata Manuel Fernando Zevallos Román  
Escuela Nacional de Marina Mercante  
Correo: mzevallos@enammm.edu.pe

## Abstract

Miguel Grau, Peru's naval hero, gained valuable experience in the merchant navy between 1843 and 1853, sailing on at least twelve vessels across the Pacific, Atlantic, and the Far East. During this period, he developed essential navigation skills, discipline, and resilience while enduring the harsh realities of life at sea. His time aboard the whaling ship Oregon was particularly formative, exposing him to the rigors of cetacean hunting and strengthening his maritime expertise. These experiences laid the foundation for his leadership and strategic thinking, shaping his future naval career.

**Keywords:** Miguel Grau, merchant navy, naval training, navigation, whaling industry, leadership.

---

## Resumen

Miguel Grau, héroe naval del Perú, tuvo una importante formación en la marina mercante entre 1843 y 1853, navegando en al menos doce embarcaciones y recorriendo el Pacífico, Atlántico y Lejano Oriente. Durante esta etapa, adquirió habilidades de navegación, disciplina y temple, enfrentando condiciones extremas en altamar. Su paso por el ballenero Oregon fue una experiencia clave, donde vivió las duras jornadas de la caza de cetáceos y comprendió la exigencia de la vida marinera. Este período resultó fundamental en su desarrollo como líder y estratega, sentando las bases de su futura carrera naval.

**Palabras clave:** Miguel Grau, marina mercante, formación naval, navegación, industria ballenera, liderazgo.

---

## Introducción

Miguel Grau. Para muchos, su nombre evoca al héroe inmortal del Huáscar, al estratega de Angamos y al modelo de honor naval. Sin embargo, antes de convertirse en el legendario Almirante del Perú, Grau ya era un marino consumado, con más de una década de navegación en la marina mercante. Durante diez años (1843-1853), recorrió los océanos del mundo, enfrentando tormentas, naufragios y largas travesías en altamar.

Pero más allá de las millas náuticas que acumuló, su paso por la marina mercante no solo le enseñó a navegar. Le enseñó a enfrentar la vida con disciplina y coraje. En cada puerto, en cada travesía, en cada desafío, Grau fue templando su carácter y forjando la visión estratégica que lo haría inmortal.

¿Cómo un niño de nueve años, que sobrevivió a un naufragio en la Isla Gorgona, terminó comandando la nave insignia del Perú? ¿Qué lecciones aprendió en las rutas balleneras del Pacífico y en los puertos de Asia y Europa? Este artículo explora la historia menos contada de Grau: su década de formación como marino mercante.

## **Infancia en el mar: el primer naufragio y la determinación de seguir navegando**

Miguel Grau nació en Piura el 27 de julio de 1834. Su padre, Juan Manuel Grau, veterano de las guerras de independencia, fue designado vista de aduana en el puerto de Paita, donde el pequeño Miguel creció rodeado del mar y las historias de navegantes (Arosemena Garland, 1979).

Con apenas nueve años, Grau decidió embarcarse en su primer viaje. Convenció a su padre para que le permitiera zarpar bajo la tutela del capitán Manuel Herrera, un amigo de la familia que comandaba el bergantín Tescua. Así, en marzo de 1843, Grau zarpó desde Paita rumbo a Buenaventura (Colombia), sin imaginar que su primera travesía sería también su primer gran desafío (De la Puente Candamo, 2003).

Una tormenta inesperada golpeó el Tescua cerca de la Isla Gorgona, una de las más temidas del Pacífico colombiano. El barco, incapaz de resistir la furia del mar, se hundió. Grau, sin saber nadar, fue rescatado por la tripulación y pasó días varado en la isla, enfrentando la selva y el miedo antes de ser rescatado (Museo Casa Grau, 2020).

Para cualquier otro niño, esta experiencia habría sido suficiente para abandonar el mar. Pero para Grau, fue una prueba de fuego. Apenas volvió a tierra firme, decidió que su destino estaba en los océanos. Y así, con una resiliencia inquebrantable, volvió a embarcarse en su siguiente viaje.

## **Años de aprendizaje: El oceano, su escuela**

Entre 1843 y 1853, Miguel Grau navegó en al menos doce embarcaciones mercantes, recorriendo rutas que lo llevaron desde las costas del Pacífico hasta el Atlántico y el Lejano Oriente (Grau Seminario, 1853). A bordo de estos buques, se inició en la vida marinera aprendiendo desde lo más básico: el manejo de aparejos, la lectura de cartas náuticas y la navegación por estima. Con cada travesía, fue adquiriendo no solo destreza en el arte de la navegación, sino también la resistencia física y mental necesarias para sobrevivir en altamar.

Su aprendizaje no se limitó al comercio costero. Con el tiempo, Grau comenzó a embarcarse en viajes más largos y exigentes, en los que enfrentó nuevas condiciones de navegación, climas extremos y la dura disciplina de marinos experimentados. Fue en esta

etapa cuando tuvo su primer contacto con la industria ballenera, un oficio que requería no solo pericia náutica, sino un temple a prueba de todo.

Uno de los momentos más determinantes en su formación ocurrió a bordo del ballenero Oregon, un buque norteamericano con el que pasó 22 meses cazando cetáceos en el Pacífico Norte, desde las Islas Galápagos hasta Hawái y las Marquesas (De la Puente Candamo, 2003). A diferencia de los buques de carga o correo en los que había servido previamente, los balleneros eran auténticas fortalezas flotantes, diseñadas para soportar largas campañas en alta mar sin tocar puerto por meses. La vida a bordo era dura y demandante: jornadas extenuantes, alimentos escasos y una rutina de trabajo donde el peligro estaba siempre presente.

En estos barcos, no había médicos a bordo; cualquier enfermedad o herida quedaba en manos del capitán, cuyos conocimientos sanitarios eran rudimentarios. Durante la travesía, Grau presenció la lenta agonía y fallecimiento de un joven marinero polinesio (canaca), su compañero de trabajo. Su cuerpo fue entregado al mar en un rito funerario silencioso, en medio del oleaje. Fue un episodio imborrable para el joven Grau, quien comprendió de primera mano la fragilidad de la vida en el océano (Museo Casa Grau, 2020).

La alimentación a bordo no era de los mejores. Galleta dura, carne salada y agua rancia conformaban el rancho diario. Sin frutas ni vegetales frescos, las enfermedades como el escorbuto eran una amenaza constante (Arosemena Garland, 1979). La supervivencia en estas condiciones templó su carácter y su resistencia.

Pero Grau no solo aprendió a soportar las adversidades. Perfeccionó su navegación en alta mar, el uso de instrumentos astronómicos y la lectura de los vientos y corrientes oceánicas. Aprendió a trabajar con marineros de distintas nacionalidades y a valorar la disciplina como la única forma de supervivencia en un entorno tan hostil.

### Los valores que el mar le enseñó

El paso de Grau por buques mercantes no solo le dio destreza náutica. También moldeó su carácter.

- **Temple y resistencia:** Aprendió a sobrevivir en condiciones extremas, con días de tormenta y largas jornadas sin provisiones frescas.
- **Disciplina y liderazgo:** En cada barco, trabajó con marineros de diversas nacionalidades, entendiendo la importancia de la disciplina y la cohesión del equipo.
- **Visión estratégica:** Conoció de primera mano las rutas comerciales internacionales y comprendió la importancia del dominio del mar para el poder de una nación.
- **Humildad y respeto por la tripulación:** Haber comenzado como marinero raso le dio una perspectiva única sobre el liderazgo, que más tarde aplicaría en la Marina de Guerra.

Cada lección aprendida en esta década de navegación se convertiría en un pilar fundamental para su futuro como estratega y comandante del **Huáscar**.

### **A modo de conclusión: La forja de un marino excepcional**

Miguel Grau no se convirtió en el héroe de Angamos por azar. Su temple y liderazgo se forjaron en cada tormenta, en cada derrota superada, en cada lección aprendida con sudor y esfuerzo. No fue solo su pericia como navegante lo que lo hizo destacar, sino su capacidad de comprender el mar en todas sus dimensiones: como hogar, como escuela y como desafío.

Las noches bajo un cielo estrellado en medio del Pacífico, los silenciosos funerales en altamar, las largas jornadas en los balleneros sin más alimento que pan seco y carne salada... todo eso dejó en Grau una marca imborrable. Pero no fue el hambre ni el frío lo que lo definió, sino su capacidad de convertir cada experiencia en una oportunidad de crecimiento.

Años más tarde, cuando comandó el Huáscar en su épica resistencia, no fue solo su pericia naval lo que lo sostuvo, sino su espíritu inquebrantable. Un espíritu que se había forjado mucho antes, en la inmensidad de los océanos que recorrió.

### **Referencias**

- Arosemena Garland, G. (1979). El Almirante Miguel Grau. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- De la Puente Candamo, J. A. (2003). Miguel Grau. Lima: Instituto Peruano de Estudios Histórico-Marítimos.
- Grau Seminario, M. (1853). Relación de los buques en que ha navegado Miguel Grau Seminario. Documento personal, Lima, agosto de 1853.
- Museo Casa Grau. (2020). Biografía de Miguel Grau. Lima: Marina de Guerra del Perú.

### **Rutas Navegadas por Miguel Grau (1843-1853)**

Año	Embarcación	Puertos visitados	Mares y océanos recorridos	Carga transportada	Referencias
1843	Bergantín granadino 'Tescua'	Paita (Perú), Huanchaco (Perú), Buenaventura (Colombia)	Océano Pacífico (costa del Pacífico sudamericano)	Carga general, víveres y correspondencia	Relación de viajes de Grau (1853)
1844	Goleta 'Florita'	Paita (Perú), Callao (Perú), Buenaventura (Colombia), Panamá (Panamá)	Océano Pacífico (litoral de Sur y Centroamérica)	Carga mixta: textiles, alimentos, correspondencia	Relación de viajes de Grau (1853)

1844– 1846	Bergantín 'Josefina'	Callao (Perú) – Panamá (Panamá)	Océano Pacífico (ruta del Pacífico oriental)	Correos y carga ligera comercial	Relación de viajes de Grau (1853)
1846– 1848	Fragata ballenera 'Oregón'	Paita (Perú), Islas Marquesas (Polinesia), Hawái, Islas de la Sociedad (Polinesia)	Océano Pacífico (zona central y sur – expedición ballenera)	Aceite de ballena, barbas de ballena, carne de ballena	Relación de viajes de Grau (1853), Archivo Museo Grau
1849– 1851	Fragata 'Peruana'	Callao (Perú), Inglaterra, Burdeos (Francia), Río de Janeiro (Brasil)	Océano Pacífico y Atlántico (vía Cabo de Hornos)	Guano de las islas, textiles europeos	Relación de viajes de Grau (1853), Estudios navales peruanos
1851– 1852	Bergantín 'Conroy'	Callao (Perú), Hawái, Macao (China), Hong Kong (China)	Océano Pacífico (travesía trans- Pacífico hasta el Mar de China Meridional)	Cargamento de especias y manufacturas asiáticas	Relación de viajes de Grau (1853)
1852– 1853	Fragata inglesa 'Gresmacul'	Macao (China), San Francisco (California, EE.UU.)	Océano Pacífico (de Asia a Norteamérica)	Cargamento de té, seda y porcelana china	Registros marítimos británicos
1853	Fragata norteamericana 'Cosar'	San Francisco (California, EE.UU.), Shanghai (China), Hong Kong (China)	Océano Pacífico (travesía del Pacífico Norte)	Bienes comerciales de China a EE.UU.	Registros comerciales de EE.UU.
1853	Fragata norteamericana 'Wich Craf'	Hong Kong (China), Singapur	Mar de la China Meridional (Océano Pacífico)	Carga ligera de productos asiáticos	Registros navales británicos
1853	Fragata norteamericana 'Estay Hong'	Hong Kong (China), Nueva York (EE.UU.), Boston (EE.UU.)	Océano Pacífico y Atlántico (ruta transpacífica/transatlá ntica)	Manufacturas textiles y productos coloniales	Registros mercantes transatlánticos
1853	Fragata norteamericana 'Syoom'	Boston (EE.UU.), San Francisco (California, EE.UU.)	Océano Atlántico y Pacífico (vía Cabo de Hornos)	Carga mixta: manufacturas y textiles	Registros comerciales de EE.UU.
1853	Fragata norteamericana 'Gold and Egel'	San Francisco (California, EE.UU.), Callao (Perú)	Océano Pacífico (costa occidental de las Américas)	Carga comercial mixta	Relación de viajes de Grau (1853), Archivos del Callao